

TEMA 2

ANÁLISIS PREVIO AL MASAJE ESTÉTICO

Recepción, entrevista, exploración y diagnóstico estético

Este tema desarrolla el análisis previo que debe realizarse antes de aplicar un masaje estético. Su finalidad es conocer las necesidades de la persona usuaria (client@), detectar circunstancias que obliguen a adaptar o posponer el servicio y establecer un procedimiento de trabajo seguro, personalizado y documentado.

2. El análisis previo: punto de partida del masaje

El masaje no comienza con la primera maniobra. Comienza con la recepción de la persona usuaria y con la recogida de información. Antes de tocar la zona de trabajo, el profesional debe saber qué se pretende conseguir, qué características presenta la zona y si existe algún dato que pueda afectar a la seguridad o a la elección del protocolo.

Un buen análisis previo permite personalizar el masaje, seleccionar los parámetros adecuados, elegir los cosméticos y decidir si el servicio puede realizarse con normalidad, si necesita adaptaciones o si debe aplazarse.

Secuencia profesional básica: (Antes de la llegada del cliente, el espacio para realizar el trabajo escogido, ha de estar preparada)

RECEPCIÓN → ENTREVISTA → OBSERVACIÓN/EXPLORACIÓN → ANÁLISIS ESTÉTICO →
PRECAUCIONES/CONTRAINDICACIONES → OBJETIVOS → ELECCIÓN Y ADAPTACIÓN DEL PROTOCOLO →
REGISTRO.

3. Recepción y atención a la persona usuaria

La recepción es el primer contacto profesional. Debe crear un clima de confianza sin perder el carácter técnico del servicio. La imagen profesional, la higiene, el orden, la puntualidad y la forma de comunicarse condicionan la percepción de calidad.

3.1. Fases de la recepción

FASE	ACTUACIÓN PROFESIONAL
Acogida	Saludar, presentarse, confirmar el servicio y acompañar a la persona usuaria.
Información inicial	Explicar de forma sencilla qué se va a realizar y resolver dudas.
Entrevista	Recoger datos relevantes para conocer demandas, antecedentes y posibles precauciones.
Preparación	Preservar intimidad, indicar cómo colocarse y facilitar la protección necesaria.
Confirmación	Comprobar que la persona ha entendido el procedimiento y acepta su realización.

3.2. Comunicación profesional

- Escucha activa: atender sin interrumpir y comprobar que se ha comprendido la información.
- Preguntas claras y pertinentes: preguntar solo aquello que tenga relación con el servicio.
- Lenguaje profesional y comprensible: evitar alarmar, diagnosticar o utilizar términos médicos de forma inadecuada.
- Respeto e intimidad: explicar antes de descubrir o palpar una zona y mantener el cuerpo protegido salvo el área de trabajo.
- Confidencialidad: los datos personales y la información obtenida durante la entrevista deben tratarse con discreción y además custodiarlos como la ley de protección de datos lo exige.

4. La entrevista estética

La entrevista permite conocer información que no puede obtenerse únicamente mediante la observación. Debe realizarse antes de la exploración y completarse cuando aparezcan datos nuevos durante el servicio.

4.1. Información que interesa recoger

- Motivo de consulta y expectativas: qué zona desea trabajar y qué resultado espera.
- Experiencias previas: masajes anteriores, sensibilidad, preferencias de presión y reacciones conocidas.
- Estado actual: dolor, molestias, inflamación, lesiones recientes, cambios cutáneos o cualquier situación relevante.
- Antecedentes que puedan influir: intervenciones recientes, embarazo, problemas circulatorios conocidos u otras circunstancias comunicadas por la persona usuaria.
- Medicación o tratamientos actuales cuando puedan tener relación con el servicio estético.
- Hábitos relacionados con el objetivo: actividad física, postura, descanso, estrés, hidratación o cuidados cosméticos.

4.2. Tipos de preguntas

Las preguntas abiertas favorecen que la persona explique sus necesidades (por ejemplo, «¿qué notas en esta zona?»). Las preguntas cerradas sirven para concretar datos («¿te duele al tocar aquí?»). Conviene combinar ambas.

5. La ficha técnica

La ficha técnica es el documento de trabajo en el que se registra la información necesaria para planificar, realizar y hacer seguimiento del masaje. Debe ser clara, ordenada, actualizable y contener únicamente información relevante.

5.1. Contenido básico

- Datos identificativos y de contacto necesarios.
- Fecha de apertura y fecha de cada sesión.
- Demanda principal y zona de tratamiento.
- Información relevante obtenida en la entrevista.
- Resultados de la observación y exploración estética.
- Precauciones, limitaciones o motivos para no realizar el servicio.
- Objetivo estético establecido.

- Protocolo seleccionado y adaptaciones realizadas.
- Cosméticos y productos utilizados.
- Respuesta durante y después de la sesión.
- Recomendaciones y observaciones para sesiones posteriores.

6. Métodos de exploración estética

La exploración estética complementa la entrevista. Se realiza con métodos propios del ámbito estético y tiene como finalidad obtener información útil para seleccionar el masaje. No sustituye una exploración sanitaria.

6.1. Observación

Se realiza con buena iluminación y permite valorar el aspecto general de la zona: coloración, hidratación aparente, textura, integridad de la piel, lesiones visibles, asimetrías, hematomas, cicatrices, zonas enrojecidas, edema aparente u otros signos.

6.2. Palpación estética

Se realiza con las manos limpias, de forma progresiva y respetuosa. Puede aportar información sobre temperatura superficial, sensibilidad, consistencia de los tejidos, tono, movilidad tisular y presencia de zonas de tensión o molestia. La palpación nunca debe utilizarse para intentar confirmar una enfermedad.

6.3. Exploración funcional sencilla

Cuando resulte pertinente, pueden observarse postura, comodidad, movilidad o limitaciones evidentes de la zona, sin realizar pruebas diagnósticas propias de profesionales sanitarios. Si un movimiento produce dolor importante o existe una limitación no explicada, se actuará con prudencia.

7. Análisis y diagnóstico estético

En estética, el diagnóstico estético consiste en interpretar los datos obtenidos mediante entrevista, observación y exploración para identificar necesidades estéticas y seleccionar un procedimiento adecuado. No equivale a un diagnóstico médico.

El profesional de estética puede: describir lo que observa, identificar necesidades estéticas, reconocer signos de alerta, adaptar el masaje y recomendar valoración sanitaria cuando proceda.

El profesional de estética no debe: atribuir una causa médica a los signos observados, diagnosticar enfermedades ni utilizar el masaje para tratar patologías fuera de su competencia.

7.1. Qué se valora

Aspecto	Ejemplos de observación
Piel	Coloración, hidratación aparente, textura, sensibilidad, integridad y alteraciones visibles.
Tejidos	Consistencia, tono, movilidad, tensión y sensibilidad.
Zona	Características anatómicas básicas, amplitud del área, comodidad y accesibilidad.
Respuesta	Molestia, hipersensibilidad, tolerancia al contacto o a la presión.
Necesidad estética	Relajación, bienestar, mejora del aspecto y mantenimiento de las condiciones estéticas de los tejidos.

8. Alteraciones y signos que condicionan el masaje

Se aprenderá a diferenciar entre una necesidad estética que puede abordarse dentro de sus competencias y un signo que obliga a extremar precauciones o a no trabajar la zona. No es necesario poner nombre a una enfermedad para tomar una decisión segura.

8.1. Situaciones que requieren especial precaución

- Piel muy sensible, reactiva o con enrojecimiento intenso.
- Hematomas recientes o zonas dolorosas.
- Cicatrices recientes o tejidos todavía en proceso de recuperación.
- Varices marcadas o alteraciones circulatorias conocidas.
- Edema de origen desconocido.
- Cambios importantes de sensibilidad.
- Embarazo, posoperatorios o tratamientos médicos recientes: valorar la zona, el momento y las indicaciones recibidas.

8.2. Situaciones en las que no se debe masajear

Siempre se tendrá en cuenta las contraindicaciones estudiadas en el tema anterior.

Cuando existe una contraindicación puede abasoluta (impide realizar el masaje), local (impide trabajar una zona concreta) o relativa (permite trabajar únicamente después de adaptar el procedimiento o de contar con la información profesional necesaria).

9. Identificación de demandas y necesidades

La demanda es lo que la persona usuaria solicita.

La necesidad estética es lo que el profesional identifica tras el análisis.

Ambas pueden coincidir o no. El procedimiento debe responder a una necesidad real y estar dentro de las competencias profesionales.

Ejemplo: una persona puede solicitar un masaje muy intenso porque cree que «cuanto más duele, más funciona». Tras la valoración, el profesional puede determinar que esa intensidad no es adecuada y explicar por qué se utilizarán otros parámetros.

10. Establecimiento del objetivo estético

Después del análisis se formula un objetivo concreto. El objetivo orienta la elección de las maniobras y de sus parámetros. Debe ser realista, comprensible y compatible con las características de la persona usuaria.

- Favorecer relajación y bienestar.
- Mejorar el confort de una zona con tensión estética no patológica.
- Mantener o mejorar las condiciones estéticas de la piel y los tejidos.
- Complementar otros cuidados estéticos dentro de un programa de cabina.

11. Elaboración y adaptación del procedimiento de trabajo

Con la información obtenida se diseña el procedimiento. Aunque se aprenda inicialmente protocolos establecidos por la profesora, debe comprenderse que un protocolo profesional no se aplica de manera automática: se adapta.

1. Definir el objetivo.
2. Seleccionar la zona y comprobar que puede trabajarse.
3. Elegir el tipo de masaje y las maniobras adecuadas.
4. Determinar dirección, intensidad, ritmo, velocidad, duración y repeticiones.
5. Seleccionar el cosmético y los medios auxiliares necesarios.
6. Planificar la posición de la persona usuaria y del profesional.
7. Introducir adaptaciones según sensibilidad, características tisulares, preferencias y precauciones.
8. Registrar el procedimiento y las observaciones relevantes.

12. Seguimiento y reevaluación

El análisis no termina al comenzar el masaje. Durante la sesión se observa la respuesta de la persona usuaria y se pregunta por su comodidad cuando sea necesario. Al finalizar se registran las reacciones y se decide si en futuras sesiones conviene mantener o modificar el protocolo.

13. Método de trabajo que se utilizará en el taller

En las prácticas de los distintos masajes a realizar se utilizará siempre el mismo protocolo de recepción del cliente:

1. Preparar la recepción y escuchar la demanda.
2. Realizar la entrevista y revisar la ficha.
3. Observar y explorar estéticamente la zona.
4. Identificar necesidades y posibles precauciones.
5. Establecer el objetivo.
6. Seleccionar y adaptar el protocolo.
7. Realizar el masaje controlando la respuesta.
8. Registrar la sesión y efectuar recomendaciones.

14. Ficha de análisis previo para prácticas

DATOS	REGISTROS
Fecha	
Alumno/a- profesional	
Modelo -Persona usuaria	
Zona de masaje	
Demanda principal	
Experiencias previas / preferencias	
Datos relevantes de la entrevista	
Observación de la piel y tejidos	
Palpación estética	
Sensibilidad / molestias	
Precauciones o contraindicaciones detectadas	
Objetivo estético	
Cosmético seleccionado y justificación	
Adaptaciones previstas	
Respuesta durante la sesión	
Observaciones finales / seguimiento	

15. Ideas clave para estudiar

- El masaje comienza con el análisis previo, no con las maniobras.
- La entrevista, la observación y la palpación estética aportan información complementaria.
- La ficha técnica permite planificar, documentar y hacer seguimiento.
- Diagnóstico estético no significa diagnóstico médico.
- No es necesario diagnosticar una patología para reconocer un signo de alerta y actuar con prudencia.
- La demanda del cliente debe contrastarse con la necesidad estética identificada.
- El protocolo debe adaptarse a la persona, a la zona, al objetivo y a la respuesta durante la sesión.
- Ante una duda de seguridad, se pospone o evita el masaje y se recomienda valoración por el profesional correspondiente.

PARA RECORDAR

Observar, preguntar y razonar antes de actuar es parte de la técnica profesional.